

UN ROSARIO COMO REGALO PARA EL AÑO NUEVO: POEMA INÉDITO DE FAMIANO STRADA

José C. Miralles Maldonado
Universidad de Murcia*

Abstract: In the manuscript 1092, fol. 59r from the *Archivio della Pontificia Università Gregoriana* (APUG) a poem by the Jesuit Famiano Strada (1572-1649) has been preserved. Strada taught rhetoric at the Collegio Romano during the first part of the seventeenth century (1600-1614). The aim of this work is to edit, to translate and to interpret this poem within the historical and literary context where it was written.

Resumen: En el código 1092, fol. 59r del Archivo de la Pontificia Universidad Gregoriana (APUG) se nos ha transmitido un poema del jesuita romano Famiano Strada (1572-1649), profesor de Retórica en el Colegio Romano entre los años de 1600 y 1614. El objetivo de este trabajo es el de editar, traducir e interpretar el poema en cuestión dentro del contexto histórico y literario en el que se inserta.

1. INTRODUCCIÓN

De la obra del jesuita romano Famiano Strada (1572-1649) se conservan abundantes papeles inéditos en el Archivo de la Universidad Pontificia Gregoriana (APUG)¹. En concreto,

* **Dirección para correspondencia:** José C. Miralles Maldonado Facultad de Letras Universidad de Murcia C/ Santo Cristo 1 30071 Murcia; e-mail: miralles@um.es. Este trabajo se inserta en el proyecto de investigación 03129/PHCS/05, financiado por la Fundación Séneca (CARM).

¹ Sobre la vida y obra de F. Strada ofrecen interesantes noticias: C. Sommervogel, *Bibliothèque de la Compagnie de Jesus*, Bruxelles, 1896, vol. VII, pp. 1605-1617; J.E. Sandys, *A History of Classical Scholarship*, New York, 1958, vol. II, pp. 280-281; Ch. E. O'Neill – J. M^a. Domínguez, *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, Madrid, 2001, pp. 3645-3646; y, sobre todo, J. Ijsewijn, "Scrittori Latini a Roma dal Barocco al Neoclassicismo", en ID., *Humanisme i Literatura Neolatina*, València, 1996, pp. 191-209 (esp. pp. 202-205).

en el manuscrito 1092 del APUG, fol. 59r, llamó mi atención la transcripción de un breve poema en dísticos elegíacos que Strada, célebre profesor de Retórica del Colegio Romano fundado por los jesuitas², dedicaba a Girolamo Colonna, hijo de Filippo I Colonna, sexto duque y príncipe de Paliano.

El joven Girolamo Colonna (1604-1666), como otros muchos miembros de su ilustre familia romana, estaba destinado a hacer carrera en la curia papal. Tras doctorarse *in utroque iure* en la Universidad de Alcalá de Henares, con apenas 23 años (1628) recibió la púrpura cardenalicia con el título de S. Agnese in Agone.

Pero, sin duda, los versos de Famiano Strada debieron ser compuestos con bastante antelación y dedicados a un Girolamo Colonna que daba sus primeros pasos en los albores del siglo XVII. El poema en cuestión consiste en un epigrama que acompaña a un regalo de Año Nuevo, en concreto, a un rosario con el que el jesuita obsequiaba al noble muchacho. Se trata, por tanto, de un breve poema neolatino de ocasión, de los muchos que circulaban entre los humanistas de los siglos XVI y XVII. Lo que, sin embargo, convierte este poemita en digno de nuestra atención es su autor, el jesuita Famiano Strada, prestigioso profesor de Retórica en el Colegio Romano entre los años 1600 y 1614 e influyente orador en la Roma de la primera mitad del XVII³.

Íntimamente ligadas a su docencia como profesor de Retórica nacen sus *Prolusiones Academicæ* (1617), que le hicieron granjearse una bien merecida fama como crítico de estilo⁴. Precisamente, en algunas de estas *prolusiones*, sobre todo en la sexta del libro segundo y en otras dedicadas al estilo poético, el jesuita nos ha dejado algunos ejemplos de su producción como poeta neolatino.

Aún mayor fue la fama que Strada alcanzó como historiador gracias a las dos décadas *De Bello Belgico* (1632 y 1647), donde narra la historia de las guerras de los Países Bajos en tiempos de Felipe II. Las frecuentes reediciones así como la temprana proliferación de traducciones a las principales lenguas de Europa nos hablan, claramente, del éxito de la monografía de Strada, al que sus contemporáneos saludaban como un nuevo Tito Livio⁵.

Este es el autor que firma el epigrama que nos disponemos a analizar; por tanto, aun tratándose de lo que parece ser un modesto ejemplo de epigrama de ocasión, no debemos olvidar que es un producto de la pluma del que se consideraba el *arbiter elegantiarum* de la poesía neolatina en los inicios del siglo XVII⁶.

2 Sobre el contenido y la estructura de los cursos de Retórica en el Colegio Romano, consúltese J. Dietz Moss, "The Rhetoric Course at the Collegio Romano in the latter half of the sixteenth century", *Rhetorica* 4.2 (1986), pp. 137-151.

3 Cf. R. García Villoslada, *Storia del Collegio Romano, dal suo inizio (1551) alla soppressione della Compagnia di Gesù (1773)*, Roma, 1954, p. 335.

4 Sobre el contenido y la repercusión de sus *Prolusiones*, además de los trabajos mencionados, deben leerse: J. Venturini, "De Famiani Stradae S.J. prolusionibus academicis", *Latinitas* 8 (1960), pp. 273-288; F. Malterre, "L'esthétique romaine au début du XVII^e siècle d'après les *Prolusiones Academicæ* du P. Strada", *Vita Latina* 66 (1977), pp. 20-30; y M. Fumaroli, *L'Âge de l'Éloquence. Rhétorique et "res literaria" de la Renaissance au seuil de l'époque classique*, Genève, 1980, pp. 190-202.

5 Cf. J. Ijsewijn, "art. cit." p. 205.

6 M. Fumaroli, *op. cit.*, p. 190: "Strada exerce désormais à Rome un véritable pontificat rhétorique, comparable seulement à celui qu'avait exercé brièvement un Bembo sous Léon X".

En estos términos el poeta polaco Sarbiewski (IV, 9, vv. 29-40) celebraba el esplendor de las artes en la Roma jesuítica de comienzos del XVII⁷:

Testis mearum vivida BENCII
Thalia laudum; testis amoenior
 Argenteis GALLUTIORUM
 Barbitos insonuisse nervis.
Testis feroci qui premit ímpetu
Papiniani praelia pectinis
 DONATUS; heu testis Tragoedi
 Postuma Calliope STEPHONI,
Divesque STRADAE cultus et integer
GUINISIANUS candor et aurei
 Lepos PETRUCI, aut qui Latino
 Dulce fuit GODEFRIDUS ore.

Francesco Benci, Tarquinio Galluzzi, Alessandro Donati, Bernardino Stefonio, Vincenzo Guinigi o nuestro Famiano Strada, del que destaca su *dives cultus*, son algunos de los profesores de Retórica del Colegio Romano que menciona⁸. En este ambiente, entre los iniciadores de lo que se ha dado en llamar el ‘barroco romano’, surge nuestro poema.

2. EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DEL EPIGRAMA:

Procedo, a continuación, a transcribir el poema latino, tal como figura en el fol. 59r del manuscrito APUG 1092, acompañándolo de un breve aparato de fuentes identificadas.

Ofrezco también una traducción española que, sin ninguna pretensión literaria, trata de reproducir con una cierta fidelidad el contenido del poema. La traducción no es en verso, aunque he intentado respetar la distribución de los dísticos, de manera que no queden ocultas las antítesis y las repeticiones a distancia, que, a mi juicio, tanta importancia tienen en el significado del poema.

HIERONYMO COLUMNAE PHILIPPI DUCIS FILIO
FAMIANUS STRADA

Multi multa dabunt ritu tibi dulcia prisco
 Munera, quo dulcem se novus annus agat.
Nos globulos precibus numerandis mittimus aptos,
 Apta sed antiquis munera missilibus.

⁷ *Mathiae Casimiri Sarbiewii Lyricorum Libri IV; Epodon liber unus, alterque Epigrammatum...*, Cantabrigiae, 1684, p. 113. Un breve resumen de su biografía y una bibliografía actualizada sobre su vida y obra puede obtenerse en: A. Thill (ed.), *La lyre jésuite: anthologie de poèmes (atingo (1620-1730))*, Genève, 1999.

⁸ Sobre estos profesores de Retórica, véase M. Fumaroli, “La tradition rhétorique du Collège Romain et les principes inspireurs du mécénat des Barberini”, *Mélanges de l’École Française de Rome* 90 (1978), pp. 797-835.

Si dubitas, fige orbiculis pius oscula dictis:
Edideris nunquam dulcius ore preces.

5

1 multi multa Ps. CATO *Dist.* 13,2 1-2 multa munera dedi OV. *Ep.* 2,110 dulcia...munera PONTANO *Parthen.* 2,11,38 2 #munera# TIB. 3,6,18 *et alii* novus...annus OV. *Fast.* 1,149 cf. 1,188: et peragat coeptum dulcis ut annus iter 3 cf. OV. *Pont.* 2,2,69: tempus adest aptum precibus 5 #Si dubitas# OV. *Pont.* 1,1,29 #oscula# fige PALINGENIO *Zod.* 5,573 6 #ore preces# OV. *Pont.* 4,9,130 MART. 6,10,96

FAMIANO STRADA A GIROLAMO COLONNA, HIJO
DEL DUQUE FILIPPO

Según la vieja costumbre muchos te darán muchos y dulces
Regalos, con que resulte dulce el Año Nuevo.
Yo te envío estas cuentecillas para contar plegarias ligadas,
Mas son regalos ligados a los antiguos *missilia*.
Si lo dudas, imprime piadoso tus besos en estas bolitas:
Jamás saldrán de tu boca plegarias más dulces.

Dentro de su brevedad y aparente sencillez parecen suscitarse no pocas dudas para la interpretación de estos versos, a las que, en lo sucesivo, intentaré ofrecer satisfactoria respuesta.

3. COMENTARIO DEL POEMA:

El poema objeto de análisis adopta la forma de los *Xenia* y *Apophoreta* en la tradición del poeta latino Marcial. Éstos consistían en breves epigramas en dísticos que acompañaban “los regalos que los romanos se intercambiaban entre sí con ocasión de las fiestas Saturnales que se celebraban en el mes de diciembre”⁹. Lo que hace Strada es actualizar, ‘cristianizar’, si se quiere, este subgénero epigramático, utilizándolo para acompañar un regalo propio de su tiempo y de su entorno: un rosario.

En la tensión entre la costumbre pagana de repartir e intercambiar regalos en las fiestas paganas de los *Saturnalia* y los *Floralia*, coincidiendo con el Año Nuevo, y la costumbre cristiana de los regalos navideños estriba la singularidad de nuestro poema¹⁰. La continuidad o pervivencia de esta tradición no es sino la excusa para abordar el tema central sobre el que gira el poema: la comparación y contraposición entre la Roma Antigua y la Roma Moderna o, lo que es lo mismo, entre la Roma pagana y la Roma cristiana. Estamos, por otra parte,

9 M^a. J. Muñoz Jiménez, “Rasgos comunes y estructura particular de *Xenia* y *Apophoreta*”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 10 (1996), p. 138. Cf. G.W. Harrison, “Some *Xenia* and *Apophoreta* from Martial just in time for Christmas”, *The Classical Bulletin. Saint Louis* 56 (1980), pp. 43-44.

10 Cf. A. Stüber, “Art: *Geschenk*”, *Reallexicon für Antike und Christentum*, vol. X, Stuttgart, 1978, pp. 685-703.

ante un tópico de enorme rendimiento en todo el Renacimiento y que en la Roma de finales del XVI y comienzos del XVII adquiere un carácter abiertamente polémico.

En efecto, entre los romanos era habitual el reparto (*strenae*, *sparsio* o *missilia*) de objetos simbólicos (*tesserae*, monedas, bolas, etc.) y regalos en general (higos, nueces, golosinas, frutas, flores, etc.) como señal de buen augurio para el año apenas comenzado¹¹. Ovidio en *Fastos* (I, vv. 185-188) hace que el propio dios Jano nos explique la causa de esta práctica:

‘quid volt palma sibi rugosaque carica’ dixi
‘et data sub niveo candida mella cado?’
‘omen’ ait ‘causa est, ut res sapor ille sequatur
et peragat coeptum **dulcis** ut **annus** iter’

La ‘dulzura’ de los presentes, viene a decirnos Jano, se transfiere al Año Nuevo. De lo dulce de los regalos, de las *dulces figuras*, nos habla también Marcial (14, 222):

Pistor dulciarius.

Mille tibi **dulces** operum manus ista **figuras**

Extruet: huic uni parca laborat apis

Como veremos más adelante, el concepto de ‘dulzura’ tendrá gran importancia en el desarrollo del poema de Strada.

El poema en cuestión consta de tres dísticos elegíacos que constituyen otras tantas partes en el desarrollo del poema, cuyo contenido podría resumirse del siguiente modo:

1º: Muchos te regalarán golosinas

2º: Yo te regalo un rosario, semejante a los antiguos *missilia* o *strenae*.

3º: Si besas sus cuentas, tus plegarias serán más dulces.

La transición entre las estrofas del poema se articula a través de la alternancia personal, que oscila desde el ‘ellos’ del primer dístico, pasando por el ‘yo’ del segundo, hasta el ‘tú’ del final. La cohesión entre las partes se consigue mediante la frecuente repetición (cerca y a distancia) de los términos clave. Ya hemos anticipado el destacado rol desempeñado por la palabra *dulcis*, que, en su riqueza de matices y connotaciones, aparece doblemente en el dístico primero y en una posición destacada dentro del tercer dístico. Si el vocablo *dulcia* del v. 1 tiene el valor propio de “dulces, golosinas” y el del v. 2 alude metafóricamente a un año “agradable, placentero y fausto”, el adverbio comparativo *dulcius* del último verso parece dotado de un sentido casi religioso (“que enternecen a Dios”), el cual resuelve el conflicto entre la Roma pagana y la Roma cristiana a favor de esta última¹². Las bolitas del rosario,

11 Sobre las *sparsiones* y los *missilia* sigue siendo fundamental el estudio de H. Nibley, “*Sparsiones*”, *Classical Journal* 40.9 (1945), pp. 515-543. También puede consultarse Ph. Fabia, “Art: *Missilia*”, en Ch. Daremberg – E. Saglio et al. (dirs.), *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines d’après les textes et les monuments*, Graz, 1969, vol. III, pp. 1934-1938 y E. Maynial, “Art: *Strenae*”, *Ibidem*, vol. IV.2, pp. 1530-1532.

12 Cf. J. Lackenbacher, “Art: *Dulcis*”, *Thesaurus Linguae Latinae*, vol. V.1, Lipsiae, 1909-1934, cols. 2187-2197.

parece decirnos el poeta, tienen la dulzura de los antiguos *missilia* o *strenae* pero con la ventaja añadida de que transmiten su sabor a las plegarias que se rezan con su ayuda.

No sería extraño que, al escribir estos versos, Strada hubiera tenido en cuenta otro curioso epigrama de Naldo Naldi (*Epigrammaton liber*, 55), donde el nombre del destinatario del regalo da pie para sutiles juegos de palabras a partir de la plurivalencia de *dulcis*:

Ad eundem Dulcem

Non quia sit magnum nos nunc quod mittimus ad te
Sed quia nominibus convenit usque tuis:
Dulce tuum nomen, sunt haec quoque dulcia vina,
Quae damus ut, Dulces, nil nisi dulce bibas¹³.

Este juego manierista de repeticiones y dilogías es especialmente relevante en el segundo dístico, donde tiene lugar la asociación entre las cuentas del rosario y los *missilia*, pequeños regalos o golosinas que los emperadores u otros benefactores de la ciudad mandaban distribuir entre la plebe en determinadas festividades¹⁴.

Al parecer, Strada sincretiza en su poema dos tradiciones: la del reparto evergético de *missilia* y la del intercambio de regalos (*strenae*) en la fiestas de las Saturnales, como los ejemplos más representativos de la distribución de *munera* en la Roma Antigua. No por casualidad nuestra costumbre de intercambiar regalos a finales del año que concluye o al inicio del Año Nuevo es un ejemplo de pervivencia o, mejor diríamos, resistencia de la mencionada costumbre pagana. En este sentido, sostiene F. Cabrol que la fiesta de la Circuncisión de Jesús, que se celebraba el primer día de enero en el calendario litúrgico, se consideraba, ya desde el segundo Concilio de Tours (567), como una protesta cristiana contra las fiestas de las Saturnales¹⁵. Mucho antes, reputadas voces como las de Tertuliano (*De idolatria* 10 y 13) o Agustín de Hipona (*Sermones* 198,3), entre muchos otros, se habían alzado contra los cristianos que participaban en estas fiestas y tradiciones paganas¹⁶.

Sin embargo, la unión de estas dos festividades, la del mundo pagano y la del cristiano, se produce en el poema de Strada de forma natural, sin conflicto alguno: el rosario deviene un símbolo de la conexión entre los antiguos y los modernos *munera*. Esta unión, esta continuidad entre ambos mundos, queda subrayada a través de la anadiplosis y la dilogía de los términos *aptos/apta*. Si en el v. 3 el vocablo *aptos* adquiere el doble significado de bolitas

13 La traducción sería, más o menos, como sigue: **Al mismo Dulce** No porque sea grande yo te envío ahora esto / sino porque siempre a tu nombre conviene: / Dulce es tu nombre, dulce es también el vino / que te doy para que, Dulce, nada bebas que dulce no sea.

14 No creo que, precisamente en Murcia, donde muchas de sus fiestas más tradicionales tienen su razón de ser en la distribución de golosinas y otros pequeños regalos entre la multitud, haya que detenerse a explicar los fundamentos psicológicos, religiosos o antropológicos de hábitos tan profundamente arraigados. Cf. M. Mauss, "Ensayo sobre los dones: razón y forma del cambio en las sociedades primitivas", en ID. , *Sociología y Antropología*, Madrid, 1979, pp. 155-263.

15 Cf. F. Cabrol, "Art: Circonscision (fête de la)", *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*, vol. III, Paris, 1914, cols. 1717-1728.

16 Cf. A. Stuiber, "art. cit.", pp. 701-702; y M. Meslin, *La fête des kalendes de janvier dans l'Empire Romain. Étude d'un rituel de Nouvel An*, Bruxelles, 1970, pp. 95-118.

“ligadas” entre sí y “apropiadas” para la oración, el término *apta*, que, gracias a la anástrofe de *sed*, ocupa el primer lugar del v. 4, retoma ambos valores para sugerir al lector la estrecha “vinculación” y la armoniosa “adaptación” entre la costumbre pagana y la tradición cristiana¹⁷.

En el último dístico el autor interpela directamente al destinatario del regalo: *si dubitas*. Lo que podría plantearle dudas al joven es, evidentemente, esa asociación no del todo clara entre el rosario y los *missilia*. Sus dudas, cuenta Strada, se resolverán en el preciso momento en el que bese piadosamente las cuentas del rosario, pues descubrirá, entonces, que en su boca se hacen uno el “dulzor” de las bolitas y la “dulzura” de las oraciones. La dilogía del término *dulcius* resume, una vez más, el componente físico y el moral, el cuerpo y el alma del regalo. Pero no se conforma nuestro humanista con el *acumen* conceptista de *dulcius* sino que, en un nuevo *tour de force*, reserva para el final del poema el término *preces*, que con su ambivalencia reúne de forma definitiva lo antiguo y lo nuevo, lo pagano y lo cristiano. En efecto, mientras que el *precibus* del v. 3 alude concretamente a las “plegarias” cristianas, el término *preces*, junto al indiscutible significado religioso, se enriquece con el sentido específico de “expresión de buenos deseos para el año apenas comenzado”. Ovidio es uno de los escasos autores de la antigüedad en emplear la palabra *preces* con este valor¹⁸, al hablar de la costumbre de intercambiarse saludos y buenos deseos en las calendas de Enero (*Fast.* 1, 175-178):

‘at cur laeta tuis dicuntur verba Kalendis,
et damus alternas accipimusque **preces**?’
tum deus incumbens baculo, quod dextra gerebat,
omina principiis’ inquit ‘inesse solent’.

No era ajeno nuestro humanista a este uso tan poco frecuente del término *preces*. No en vano un autor tan erudito como Famiano Strada, a la sazón profesor de Retórica y Poética en el Colegio Romano, conocía en profundidad la literatura antigua y moderna, como demuestra sobradamente a lo largo de sus *Prolusiones Academicæ*. En el poema analizado es, como hemos podido comprobar, más que evidente la influencia de Ovidio y, en menor medida, de Marcial, autores a los que dedica una amplia atención en sus clases. Aprovecha, como es natural, su erudición para establecer un productivo diálogo intertextual con sus modelos, convirtiendo este breve epigrama en una verdadera filigrana conceptista, fruto sazonado del rico ornamento (*dives cultus*) que caracterizaba el estilo de Famiano Strada.

En varias de sus *prolusiones* el jesuita romano desarrolla ampliamente su opinión sobre el estilo poético. Así, por ejemplo, en la *prolusio* II 3, al tratar sobre el estilo propio de la historia, la poesía y la oratoria, señala que el fin de la poesía es lo admirable y que, por

17 Este es el doble valor que Prinz reconoce en el participio: *aptus, a, um: A convenienter iunctus y B accomodatus, paratus, instructus*. Cf. *Thesaurus Linguae Latinae*, vol. II, Lipsiae, 1900-1906, cols. 327-335.

18 Cf. Ch. T. Lewis – Ch. Short, *A Latin Dictionary*, Oxford, 1879, p. 1442; P.G.W. Glare (ed.), *Oxford Latin Dictionary*, Oxford, 1968, p. 1455; véase, en particular, A. Morelli, “Art: *Prex*”, *Thesaurus Linguae Latinae*, vol. X.2, fasc. VIII, Stuttgart-Leipzig, 1995, cols. 1216-1223, que identifica otros lugares en los que el término *preces* equivale a *acclamations faustae, congratulationes: OV. Met. 7,451 y LIV. 27,45,7*.

tanto, el estilo poético ha de encaminarse hacia ese objetivo con todos los recursos a su alcance: *admirationem ac plausum excitat pulchritudo quaedam et laetitia dictionis, granditas et pompa verborum, peregrinitas vocum; modulatio numerorum, nihil non oblitum pigmentis commentationibusque conditum*¹⁹. Más adelante, en el discurso inaugural II 5, expresará por boca de Iacopo Sadoletto su ideal poético, igualmente alejado de la pobreza (*siccitas*) y de la hinchazón (*tumor*) del estilo, vicio este último en el que incurrieron muchos de sus contemporáneos. A éstos, nos dice, les ocurría como a las yeguas lusitanas que fueron fecundadas por el viento, de las que nos habla Varrón (*De re rustica* 8,1,19), y cuyas crías apenas sobrevivían tres años. Del mismo modo, los partos poéticos de estos falsos poetas se desvanecen como el viento, pues son sólo eso: pura y vacía hinchazón²⁰.

La profunda formación retórica del autor queda también patente en la estructuración del poema, que se ajusta al modelo tripartito de un discurso y de una carta tipo: tras un título que hace también las funciones de saludo y de proemio, en los dísticos 1 y 2 se desarrolla la parte narrativa y argumentativa, quedando el tercer y último dístico reservado para el epílogo. Tanto el cuerpo central como el epílogo tienen, a su vez, dos partes claramente diferenciadas. En la parte narrativa se distinguen dos planos: a lo que hace la mayoría (*multi*) se le opone lo que hace el autor (*nos*). En la *peroratio* se concentran, por su parte, la exhortación y la agudeza final, el *acumen*.

4. APROXIMACIÓN CRONOLÓGICA. CONCLUSIÓN:

A partir de los datos presentados, creo poder situar la redacción del poema en una franja cronológica no demasiado amplia, entre los años 1610 y 1618, es decir, entre el inicio de la formación religiosa del joven Colonna y el final de la actividad de Strada como miembro destacado del Colegio Romano.

La conservación del poema es, en sí misma, una prueba de la continuidad de una tradición secular: la de obsequiar, especialmente a los jóvenes, con regalos de buen augurio para el Año Nuevo²¹. No sé si entre el patrimonio de la ilustre familia romana de los Colonna se conservará el rosario que Strada regaló al joven Girolamo. Personalmente, me doy por satisfecho contribuyendo a dar a la luz esta otra gema: el epigrama que acompañaba al rosario y que ilustra la labor poética del jesuita romano.

Como señalamos al comienzo, aparte de otros poemas neolatinos insertados en sus *prolusiones* y, en algunos casos, puestos en boca de otros poetas modernos como Bembo, Castiglione, Sadoletto y Navagero, nuestro autor no publicó ninguna colección con sus propios poemas latinos. Probablemente, el profundo respeto que le inspiraban los poetas antiguos (Lucrecio, Virgilio, Ovidio, Horacio, etc.) y modernos (Bembo, Sadoletto, etc.), así como

19 *Famiani Stradae...*, *Prolusiones Academicæ*, Oxoniae, 1631, pp. 179-180.

20 *F. Stradae, op. cit.*, p. 229: *Nimirum quemadmodum in Lusitania ad Oceanum (ut est apud Varronem) equarum nonnullae vento concipiunt admissario atque intumescunt, sed ex his, qui nascuntur pulli, non plus triennium vivunt, ita haec subitaria ventosaque carmina, quae a parentibus inanitate extemplo tumidis emituntur, brevis omnino vitae sunt ventoque facile diffiantur ac celeriter evanescent.*

21 Sobre la progresiva identificación entre los ritos populares del día de Año Nuevo y la festividad cristiana de la Navidad, véase M. Meslin, *op. cit.*, pp. 119-129.

la proliferación indiscriminada de poemitas neolatinos insustanciales, tan en boga entre sus contemporáneos, debieron de disuadir al jesuita de su publicación. En este mismo sentido, hallamos un curioso pasaje de su *praelectio* titulada *Momus* (*Prolusiones* III 1) en el que el gremio de los tipógrafos se queja ante la República Literaria de los excesos a los que la ‘locura por publicar’ les había conducido. En particular, arremeten contra la costumbre de componer numerosos poemas de ocasión, que no permitían jamás el descanso de las prensas tipográficas. Creo que este pasaje podría explicar, en buena medida, el escaso interés de Strada por dar a la luz sus epigramas:

Crescit in dies magis magisque numerus eorum, qui nostra opera in voluminibus edendis abutuntur. Id vitio potissimum sit vestri generis hominum, qui, quae noctu somniant, haec mane lucem videre illico gestiunt occasionemque Iliadum et Aeneidum undique venantur. Nullus hodie mortalium aut nascitur aut moritur aut proeliatur aut rusticatur aut abit peregre aut redit aut nubitur aut est aut non est (nam etiam mortuo isti canunt) cui non illi extemplo cudant Epicedia, Genethliaca, Protreptica, Panegyrica, Epitalamia, Vaticinia, Propemptica, Soterica, Paraenetica, Naenias, nugae²².

Como bagatelas (*nugae*) califican los tipógrafos a este tipo de poemas. Llama la atención que entre los subgéneros poéticos que menciona Strada no estén los *Xenia* o *Apophoreta*, a los que pertenecería la obra que hemos analizado²³.

22 *F. Stradae, op. cit.*, pp. 259-260. Esta sería su traducción: Crece cada día más y más el número de los que sacan partido de nuestra labor para editar sus volúmenes. En efecto, este sería el principal defecto de los hombres de vuestro género, los cuales aquello que sueñan por la noche a la mañana siguiente arden en deseos de que vea la luz inmediatamente y por todas partes andan a la caza de una ocasión para sus Iliadas y Eneidas. Hoy ningún mortal nace o muere o lucha o vive en el campo o sale al extranjero o regresa o se casa o está o no está (pues incluso al muerto éstos le cantan) a quien al instante no le compongan Epicedios, Genethliacos, Protrépticos, Panegíricos, Epitalamios, Vaticinios, Propémticos, Sotéricos, Parenéticos, Nenias, en fin, tonterías.

23 Si exceptuamos los *Vaticinia*, el resto de las formas o modelos intertextuales mencionados reciben amplia atención en el libro III de la Poética de Escalígero: J. C. Scaliger, *Poetices libri septem*, Faksimile-Neudruck der Ausgabe Leipzig von Lyon 1561 mit einer Einleitung von A. Buck, Stuttgart, 1987, pp. 150-173.